

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL PERU
BIBLIOTECA
COPIATIVO
1984

Presencia y Aporte de Alberto Flores Galindo

HOMENAJE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES





PRESENTACION

INDICE

Introducción	7
HOMENAJE A ALBERTO FLORES GALINDO / Heracleo Bonilla	9
HOMENAJE A ALBERTO FLORES GALINDO / Juan Ansión	15
UN HOMBRE LIBRE / Guillermo Rochabrún	23
PRESENCIA VIVA / Gonzalo Portocarrero	31
ALBERTO FLORES GALINDO - UNA APROXIMACION BIO-BIBLIOGRÁFICA / Rosa Dorival	37

PRESENTACION

La Facultad de Ciencias Sociales y el Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú quieren rendir homenaje a Alberto Flores Galindo, uno de sus mas queridos y esclarecidos miembros, y quieren hacerlo como una afirmación de su presencia que, para nosotros, permanece.

Alberto Flores Galindo estuvo vinculado a nuestra Universidad desde su etapa de estudiante, brillante, etapa en la que además participó activamente en los diversos aspectos de la vida universitaria. Posteriormente fue incorporado como docente y, esta vez, ya en nuestra Facultad, a la que dedicó, los años y los esfuerzos, tal vez los más fecundos de su corta e intensa vida.

En nuestra Facultad impartió enseñanza con la más alta competencia, orientó y formó estudiantes con notable dedicación y contribuyó como el que más al mejor conocimiento de la realidad nacional y de sus raíces. Fue un universitario muy completo, porque desempeñó cabalmente sus tareas académicas y porque mantuvo coherentemente y sin descanso un compromiso al servicio del país. Por eso, su obra y su testimonio aseguran su presencia.

En nuestra Facultad, como en otras partes, Alberto derrochó humanidad y simpatía, calidades que no mediatizaron la firmeza de sus convicciones, ni debilitaron la fuerza de sus opiniones o su voluntad de lucha. Al contrario, las reforzaron porque redujeron hasta donde es posible los resabios negativos del sectarismo, de la intransigencia y la enemistad. Tito el amigo, el interlocutor franco, amable y siempre accesible para colegas y para estudiantes, está presente y seguirá presente.

Más allá de preocupaciones y de tareas estrictamente universitarias, Alberto mantuvo preocupaciones y actividades sociales y políticas diversas, por coherencia y porque no era unidimensional. Un testimonio de ello, y muy expresivo, es su preocupación por los Derechos Humanos, aspectos de la problemática actual de nuestro país, tan urgente y sin embargo tan a menudo tergiversado o denigrado, tal vez porque en nuestros días se multiplican los casos y las formas de atentar contra esos Derechos. Su preocupación y su testimonio, en este aspecto, nos convocan.

En el Acto Académico que le tributamos el siete de mayo, cuatro colegas, Heraclio Bonilla, Juan Ansión, Guillermo Rochabrún y Gonzalo Portocarrero, intervinieron para resaltar y para reflexionar sobre aspectos de la vida y de la obra de Alberto. Esas intervenciones son las que presentamos en este opúsculo como un testimonio de que la Facultad de Ciencias Sociales ha recibido el legado de su vida universitaria y asume el compromiso de continuar la tarea. Hemos querido añadir a esta publicación, una Bio-bibliografía. Esta ha sido preparada por Rosa Dorival y muestra la amplitud y variedad de una obra, al mismo tiempo lograda y prometedora, cuya fecundidad debe manifestarse aún en el esfuerzo de los que quedamos y continuamos.

Máximo Vega Centeno

Decano

Ana Ponce Alegre

Jefe del Departamento

HOMENAJE A ALBERTO FLORES GALINDO

Heraclio Bonilla

He aceptado el pedido de nuestro Decano de asociarme al homenaje de esta Casa de Estudios a Alberto Flores Galindo, porque me parece un acto de estricta justicia el que se reconozca la deuda intelectual contraída con quien hizo de esta Universidad, y de manera particular la Facultad de Ciencias Sociales, el terreno fundamental de su trabajo profesional, tanto en la docencia, como en la investigación, y en la publicación de algunos de sus libros.

Conocí a Tito en 1970, cuando terminaba sus estudios de Historia en esta Universidad. Viajamos con él y con algunos de sus compañeros de promoción al campamento minero de Morococha, en la sierra central, entre enero y marzo de 1971 y como resultado del cual me pidió que asesorara su tesis de grado, trabajo que concluyó con la publicación, en 1974, de su libro *Los Mineros de la Cerro de Pasco, 1900-1930*. Luego de ese trabajo viajó a París para continuar su educación como historiador, culminando este nuevo ciclo con la presentación de su tesis doctoral, escrita bajo la dirección de Ruggiero Romano, ante la Universidad de Nanterre en 1983. La tesis fue publicada, al año siguiente, con el título de *Aristocracia y Plebe. Lima, 1760-1830*. Fueron aquellos trabajos parte de una saga, que parecía no encontrar término, sustentada con pasión y con lucidez y orientada enteramente, como escribía Tito, a escudriñar el pasado, buscar sus lecciones, pero interrogándolo desde el futuro. Se trata, pues, de una lectura política del pasado, en el sentido más fuerte y alto del término. Esa saga, como se recuerda, incluye además de los libros nombrados *Arequipa* y *el Sur Andino, siglos XVIII al XX* (1977), *La Agonía de Mariátegui* (1980), *El Pensamiento Comunista* (1982), *Buscando un Inca* (1987) *Tiempo de Plagas* (1988), y a los cuales habría que añadir varias obras editadas, el libro *Apogeo y Crisis de la República Aris-*

tocrática, escrito con Manuel Burga y publicado en 1980, así como numerosos artículos sobre el presente y el pasado del Perú.

En algún momento, por azahares de la vida, el diálogo que sosteníamos se interrumpió, aunque nunca dejamos de leer, y por consiguiente discutir y criticar nuestros borradores. En esos años las aulas de la Universidad, los seminarios dentro y fuera del país, fueron los únicos escenarios en los que el debate intelectual sobre el Perú continuó. Nuestro reencuentro fue un reencuentro muy tardío: ocurrió en Palermo, en Sicilia, en mayo de 1988 con ocasión de un congreso destinado a discutir las modalidades empleadas por España para gobernar el mundo. Ahí, bajo la mirada asombrada y divertida de Manuel Burga, pudimos constatar la profunda cercanía de varias dimensiones de nuestro pensamiento sobre el pasado y el futuro del Perú. La constatación de haber cerrado un ciclo, hizo que diseñáramos el contenido de un curso cuya enseñanza compartimos y que fue dictado en el segundo semestre de 1988 en esta Facultad bajo el nombre de **Procesos Sociales del Perú Contemporáneo**.

Todo lo anterior es simplemente para decir que la de Tito es una ausencia que me duele y que deploro. El suyo es un vacío inmenso, para sus colegas, para sus estudiantes, al mismo tiempo que la tarea de avanzar en el conocimiento de las raíces y de las alternativas de la tragedia peruana ha perdido a uno de sus artesanos más fecundos y, también, más convincentes.

Yo no puedo en escasos minutos delinear todos los contornos de una obra profusa y precoz. Como tampoco establecer un balance completo del significado de los trabajos de Alberto Flores Galindo. Ni de precisar el lugar exacto hasta donde empujó la frontera de nuestros conocimientos. Mi propósito, en esta noche de homenaje, es mucho más modesto. Deseo simplemente señalar las implicancias teóricas y empíricas de una obra brutalmente interrumpida con su muerte.

Si se quiere entender las premisas que sustentan el razonamiento de Flores Galindo que están presentes en el conjunto de su obra no se puede dejar de aludir a estas tres: para comenzar, la instalación plena del análisis histórico al interior de las Ciencias Sociales, y de manera más específica, un razonamiento continuamente apoyado por la teoría social. No es, por consiguiente, una casualidad que su trabajo se

desarrollara en el marco de esta Facultad. Luego, el marxismo como un instrumento de indagación social, dimensión que es pertinente recordarlo en un momento en que el éxodo de este campo teórico se produce en estampida. Finalmente, un análisis histórico claramente orientado al diseño posible de un futuro, desde el punto de vista de los dominados, como lo escribiera en 1989 en su prólogo al libro de Carlos Arroyo. Son, en efecto, esas tres premisas las que mejor informan el trabajo de Flores Galindo en aquellos campos del conocimiento histórico donde su contribución constituirá un legado perdurable.

El libro escrito publicado en 1974 sobre los mineros de la Cerro de Pasco hace parte de una preocupación más genérica sobre la formación y el porvenir de la clase obrera peruana, como lo atestiguan sus estudios sobre los trabajadores pesqueros y el balance que estableciera sobre los estudios sobre la historia del movimiento obrero peruano, trabajos todos que fueron publicados por el Taller Urbano-Industrial que dirigiera el profesor Denis Sulmont. El libro sobre los mineros de la Cerro a la vez que representaba una importante verificación de las hipótesis sobre la peculiaridad de la conformación de esta fracción de la clase obrera, sugería la existencia de una conciencia obrera sui-géneris, compatible con esa condición, para terminar señalando las razones del desencuentro del comunismo, entendido a la manera de Eudocio Ravinez, con ese proletariado enclavado en las entrañas de los Andes.

Tres años más tarde, en 1977, el libro sobre Arequipa, a medio camino entre la rigurosa investigación documental y la inteligente intuición del ensayista, inicia la orientación académica actual sobre los estudios regionales. Y es que el Perú, para aludir a esa metáfora poco convincente, podía y puede ser mejor aprehendido a partir del estudio de sus dimensiones históricas significativas como son las regiones. Es, ciertamente, su trabajo menos acabado, situación de la que era perfectamente consciente. Y si pese a eso autorizó su publicación fue por la necesidad, asumida hasta el final, de socializar, en el sentido de compartir, el conocimiento histórico, por provisorio que aquel sea, y por su convicción "en la utilidad de la memoria para transformar el presente".

Es la misma urgencia que preside la publicación de Apogeo y Crisis de la República Aristocrática, escrito conjuntamente con Manuel

Burga en 1980. Ambos, haciendo uso del vasto e importante repositorio documental que era el Archivo del Fuero Agrario, optaron por discutir los problemas de la historia peruana no a partir de un eje temporal, sino privilegiando el estudio de aquellos problemas que podían otorgar una profundidad histórica a la discusión de los dilemas contemporáneos. Los cuadros históricos ahí presentados, resultantes de análisis en los que el cuidadoso escrutinio y la intuición fueron de la mano, terminaron en el diseño de un conjunto de preguntas pertinentes para la investigación futura.

Pero a partir de 1980 esa urgencia se combina admirablemente con análisis más acabados, y con el cultivo de una prosa caracterizada por su belleza y su erudición. Al mismo tiempo, los trabajos de este nuevo ciclo traducen la ampliación de la preocupación y la curiosidad de Flores Galindo al incursionar, con solvencia, en el período colonial. *Aristocracia y plebe*, así como los diversos trabajos dedicados a Túpac Amaru II ejemplifican este nuevo interés.

Precisamente, *Aristocracia y plebe* es sin duda una de las mayores contribuciones de Tito al conocimiento de la historia peruana. Su cuestionamiento a las ideas difundidas sobre una presunta crisis en las postrimerías del siglo XVIII, su análisis de la coyuntura agraria de los valles de Lima, sus investigaciones sobre los gremios urbanos, sobre los esclavos, y sobre los alcances de la cotidianeidad colonial quedarán entre las mejores páginas de la historia de este país. Pero el valor de este libro no se reduce al examen concreto de Lima y de su entorno, ni al análisis de su composición social. Las páginas dedicadas al "rostro de la plebe", así como a la naturaleza social de aquella aristocracia, es decir, la oposición entre cohesión y segmentación, son imprescindibles para todo estudio que quiera entender, en una perspectiva comparada, las razones de la estabilidad, en este caso colonial, de un sistema.

Mariátegui y su agonía, en el sentido de Unamuno, sin duda. Así como el recuento dedicado al pensamiento comunista en el Perú. El primero es uno de esos raros libros de historia que no se dejan hasta concluir su lectura, por la plasticidad de su estructura y por la emoción contenida que encierra. Tal vez no enteramente original, porque ya antes José Aricó en páginas sobrias y profundas había dicho las razones por las cuales el pensamiento del Amauta peruano era efec-

tivamente universal y cómo se entroncaba con las fuentes más prístinas del marxismo. Sobre esas bases, el aporte de Flores Galindo es el haber mostrado la articulación de ese pensamiento, es decir, las razones de su portentosa originalidad, con la tradición, el mito y la historia de los Andes. Ese "ni calco ni copia", como fórmula, en última instancia brotada, más que de un voluntarismo, de la amalgama entre lo más avanzado del pensamiento moderno con una intuición precoz de la especificidad de la experiencia histórica del Perú.

Quedaban así puestas las bases para una exploración que concluiría con la aparición de *Buscando un Inca*, libro muy difundido, aclamado y poco comprendido. Todo eso al mismo tiempo. Y sin embargo, su propuesta es simple y contundente. A través del estudio de una serie de movimientos sociales, desde el siglo XVI hasta nuestros días, Flores Galindo reconoce la alusión a los símbolos y a los emblemas de los Andes prehispánicos, los cuales ensamblan y sustentan estos movimientos. Es esa la utopía, y Flores Galindo en diversos textos escritos con posterioridad a la publicación del libro, reitera que se ha limitado a constatarlo y que reconocer el pasado no significa admitirlo. Pero si este libro es ahora patrimonio de la cultura peruana, ciertamente no se debe a que se limitó a postular el papel de la imaginación como fulminante para subvertir una realidad. Se debe, también, al exitoso esfuerzo de integrar la historia de los humildes en el tramado de la historia peruana, en el señalamiento del papel de las ideas, de las emociones, de los sueños y... de la religión como fuerzas que impulsaron el cambio de esta sociedad. Y, sobre todo, en la apuesta y en el sustento de una esperanza, porque esa utopía, por paradójica que parezca, está anclada en fuerzas controlables por los hombres. Esto me parece ser su legado, y es tanto más importante dado el contexto en que vivimos.

HOMENAJE A ALBERTO FLORES GALINDO

Juan Ansión

El homenaje que rendimos hoy en la Facultad a Alberto Flores Galindo, es al docente dedicado que fue, al investigador y académico brillante y apasionado. Pero en Tito —especialmente en él— el reconocimiento de sus cualidades profesionales e intelectuales es imposible de separar de la presencia tan cercana de su amistad muy cálida, del recuerdo de tantos almuerzos-tertulias compartidos en la cafetería de Letras, y sobre todo de su compromiso con el país que lo llevó a desarrollar tantas y tan múltiples actividades.

Hemos querido celebrar hoy día su presencia, la del amigo, del intelectual, del político, del hombre que supo dar importancia a todos estos lados de la vida, manteniéndolos en tensión viva, esa tensión, sin duda, que lo llevó a romper tantos esquemas pre-establecidos, a derrumbar barreras entre disciplinas, a no dejarse encerrar en ningún marco institucional estrecho pese a su compromiso con el desarrollo de varias instituciones. Tito, más que ninguno, sintió las limitaciones de los partidos políticos para desarrollar el trabajo intelectual serio, pero él era incapaz de abandonar la pasión política como tampoco aceptaba sesgar sus análisis por algún compromiso partidario. Convirtió esta difícil tensión en fuerza, arriesgando sin ningún cálculo su bien merecido prestigio de historiador en intervenciones constantes en polémicas y artículos, siempre agudo, siempre crítico, cuestionando nuestras pequeñas seguridades, y a la vez siempre abierto a nuevas ideas, particularmente atento a aquellas que vienen de las personas sencillas, de los provincianos, de sus estudiantes.

En su última carta, leemos:

Se necesita de los intelectuales. Pero insisto lo lamentable que es el desencuentro entre ellos y la militancia política. Aquí también hay una

responsabilidad de quienes han estado demasiado preocupados por la lucha inmediata, la imposición de una secta, la disputa del poder minúsculo. Así se envejece.

Dos grandes peruanos han marcado el derrotero intelectual de Tito: Mariátegui y Arguedas. Tito renovó la visión sobre Mariátegui, vinculando su proceso interno con los grandes acontecimientos históricos de su época. Y desde hace varios años, venía trabajando sobre la vida y la obra de José María Arguedas. No fue casual este interés por este otro Peruano fuera de lo común: entre los muchos temas y facetas de la obra de Tito, hay uno que cruza todo y que, a mi parecer, fue ganando fuerza con los años, es el de la relación con el mundo andino. En la lectura que Tito hace de Mariátegui, es ya un elemento central. En *La agonía de Mariátegui*, él dedica un capítulo a "El descubrimiento del mundo andino". Esta parte es clave para entender de qué manera Mariátegui utiliza el marxismo. Cito a Tito:

*"Mariátegui, siendo consciente que el socialismo y el marxismo eran productos occidentales, no podía derivar en un nacionalismo simple y a ultranza. El viaje a Europa lo salvó de esa tentación, en la que de una manera u otra encallaron Luis Valcárcel o Emilio Romero, nacionalistas pero también alejados de Marx".*¹

Y él continúa un poco más adelante

*La revolución en el Perú, a diferencia de la república impuesta por los criollos, no debería hacerse contra el indio, a costa de nuestra personalidad nacional, sino que por el contrario, además de respetarla, debería mantenerla y fomentarla.*²

En estas páginas, aparece ya el tema de la utopía andina, aunque todavía no haya acuñado el nombre.

Estas rebeliones formaban parte de un amplio ciclo iniciado desde el siglo XVI, en la resistencia nativista a la conquista, prolongado poste-

1. *La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern*, DESCO, Lima, 1980, p.

2. *Ibidem*, pp. 45, 46.

*riormente en la revolución de Túpac Amaru: la misma esperanza mesiánica recorre durante siglos la historia andina (...)*³

Y está presente aquí una idea que aparecerá luego como una de las conclusiones de *Buscando un Inca*:

*Cualquier posibilidad exitosa del marxismo en el Perú pasaba por la confluencia con la cultura andina: por eso el profundo respeto de Mariátegui hacia Valcárcel, y su defensa de los indigenistas, no sólo contra algunos jóvenes intelectuales criollos proclives al leguismo como Luis Alberto Sánchez, sino también en contra de algunos marxistas ortodoxos que despreciaban al mesianismo andino (...)*⁴

Uno de los méritos de Tito es el haber sido líder en continuar hoy el derrotero abierto por Mariátegui. No fue el único en este trabajo, pues supo incorporar a muchos en la tarea, pero siempre fue animador y conductor. Su trabajo al frente de *Allpanchis*, y luego su colaboración con el Colegio Andino y con la *Revista Andina*, su interés por la rebelión de Túpac Amaru, por los mitos andinos, por las tecnologías andinas y por los grandes procesos de transformación social y cultural del país, son aspectos de esta misma búsqueda. Y por ello se entiende su simpatía por José María Arguedas, cuyas obras y vida venía estudiando en los últimos años.

Al final de *Buscando un Inca*, Tito retoma las ideas de *La agonía de Mariátegui*:

La utopía niega la modernidad y el progreso, la ilusión del desarrollo entendida como la occidentalización del país. Hasta ahora, el resultado ha sido la destrucción del mundo tradicional sin llegar a producir una sociedad desarrollada. No funcionó el modelo de una economía exportadora de materias primas. Parece demasiado tarde para ensayar el camino de Taiwán. Entonces, tal vez, sólo queda volver a mirar hacia el interior, en dirección al agro y los pueblos andinos. El desafío consiste en imaginar un modelo de desarrollo que no implique la posterga-

3. *Ibidem*, p. 47.

4. *Ibidem*, p. 49.

ción del campo y la ruina de los campesinos y que, por el contrario, permita conservar la pluralidad cultural del país. Recoger las técnicas tradicionales, los conocimientos astronómicos, el uso del agua... ¿Populismo? ¿Romanticismo? No se trata de transponer las organizaciones del pasado al presente. Sin negar las carreteras, los antibióticos y los tractores, se trata de pensar un modelo de desarrollo diseñado desde nuestros requerimientos y en el que no se sacrifique inútilmente a las generaciones. El mito que reclamaba Mariátegui.⁵

El mito —o la utopía— que se requiere no era, para Tito, la utopía andina.

Entonces, hay que pensar en una utopía distinta donde el pasado no cierre el horizonte y que nos permita entender nuestra historia, edificar una identidad colectiva pero, sobre todo, poder cambiar a esta sociedad. Quede claro, entonces, que no estamos proponiendo la necesidad de prolongar la utopía andina.⁶

Pero aquí, Tito plantea un problema que no resuelve: ¿Cómo se conjuga el mito con el socialismo? No aceptaba el discurso de Barrantes quien también reivindica el mito en Mariátegui. Tampoco estaba de acuerdo con el senderismo, que puede ser considerado como una de las expresiones actuales de la vieja utopía andina (aunque no creo que Tito hubiera estado de acuerdo con esta afirmación).

El sueño del pongo —continúa Tito al final de su libro— resulta compatible con la concepción andina del "pachacuti". Pero el socialismo no sólo busca el cambio. Persigue algo que no estaba presente en la cosmovisión prehispánica: la edificación de un nuevo orden.⁷

Sin embargo, cuando termina diciendo "otro desenlace podría avizorarse si a la mística milenarista se añade el socialismo moderno con su

5. Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes. Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 1987, p. 364.

6. Ibidem, p. 365.

7. Ibidem, p. 367.

capacidad para organizar (...)",⁸ queda planteada la pregunta de si en ese amalgama de pasión y marxismo que propone no se reintroduce subrepticamente la antigua utopía andina que, sin embargo "niega la modernidad y el progreso".⁹ La contradicción no es suya, viene ya de Mariátegui. Probablemente se resolverá con la búsqueda de una "utopía distinta",¹⁰ pero aún falta precisar en qué consiste. Tito rechazaba la propuesta de Carlos Iván Degregori sobre el mito del progreso, pero aquí el debate ha quedado interrumpido. El deseo de progreso es demasiado fuerte en el pueblo para ser ignorado y es parte de una utopía socialista. En todo caso, si queda claro que "un proyecto socialista utiliza cimientos, columnas y ladrillos de la antigua sociedad, junto con armazones nuevos",¹¹ no parece que podamos reducir lo antiguo a la sola utopía andina, y creo que esto Tito lo admitía. En esta misma sala debatimos sobre este tema en el marco de un jueves antropológico. Esa vez, el contexto político concreto no favoreció el avance en el debate y luego la enfermedad de Tito interrumpió brutalmente un debate importante. ¿Cómo se relaciona el socialismo con la utopía? ¿Es posible hablar, como lo hace ahora Rodrigo Montoya, de un socialismo mágico sin desnaturalizar la idea misma de socialismo? Ya no está Tito para intervenir directamente en el debate, pero nos deja su obra, sus ideas escritas negro sobre blanco. Nuestro mejor homenaje a Tito es seguir debatiendo con él, confrontándonos como siempre con su pensamiento agudo expuesto a lo largo de su obra, y tratando de ir al fondo de sus ideas.

Este mismo debate interrumpido puede verse también desde otro ángulo. Y espero me disculpen que nuevamente me refiera a aspectos de interés personal. En un Conversatorio que tuvimos también en esta sala, sobre Proyecto Nacional e Identidad Cultural,¹² Tito

8. Ibidem, pp. 367, 368.

9. Ibidem, p. 364.

10. Ibidem, p. 365.

11. Ibidem, p. 364.

12. Conversatorio organizado por la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP a fines de 1987. Reproducido en Tarea. Revista de educación y cultura. Nº 21, noviembre de 1988, pp. 3-15.

insistió en la necesidad de combatir el racismo y el autoritarismo. Esa preocupación se vincula con su combate indomable a favor de los derechos humanos y en contra de la guerra sucia. En ese Conversatorio, Tito insistía en la diversidad de tradiciones culturales y negaba *"ese discurso de las clases altas, que reclamaba la unidad sobre la diversidad y que ponía como modelo al mestizo y que quería el encuentro y la fusión entre lo andino y lo occidental. Tras este discurso de la unidad, en realidad se encubría el discurso de la imposición de una cultura sobre otra; la imposición de lo andino sobre lo occidental"*.

Es necesario, sin embargo, ver lo que se entiende por fusión. En las conclusiones de mi libro *Desde el rincón de los muertos*, hablo de la necesidad del encuentro de los Zorros. En la presentación del libro, en la que Tito participó como panelista, dí un paso más: me parecía que los cambios de hoy son tan radicales que ya no se puede hablar sólo de articulación o combinación de elementos de una y otra cultura, sino de la posibilidad de la creación de algo nuevo, como en el "hervidero" de Chimbote. Tito no estuvo de acuerdo y me criticó este punto. En otras ocasiones lo volvimos a discutir. El sospechaba que detrás de la idea de fusión cultural estuviera la de eliminación del enfrentamiento de clases expresado en la perspectiva barrantista del acuerdo nacional. Sin embargo, en la discusión directa, siento que compartíamos mucho y que era posible progresar en el debate, tal como se podía hacer con Tito: sin concesiones pero con la seguridad de ser escuchado y de salir ambos enriquecidos.

El debate sobre el mestizaje cultural sigue abierto. Es uno de los debates de nuestra generación. Para avanzar en él, tenemos que seguir el ejemplo de Tito: salir al debate, entre nosotros pero sobre todo hacia afuera, en contacto con los actores sociales y políticos. Lo que nos falta a todos, creo yo, es realizar un enorme esfuerzo, a la vez teórico y de investigación empírica, para aprehender los procesos de transformación cultural muy complejos que vienen dándose en el país. Seguimos abordando ese estudio con conceptos inadecuados, nos faltan herramientas conceptuales mucho más precisas.

En un texto inédito, que me fue proporcionado gentilmente por Cecilia y que será publicado en un próximo número de *Márgenes*, Tito nos habla de Arguedas y de sus conflictos interiores. En diferentes niveles se manifiesta la tensión entre milenarismo y reconocimien-

to de la complejidad de las nuevas mezclas. Martin Lienhard habla de la tensión, en los *Zorros* entre lo mítico y lo novelesco.¹³ Esta es otra manera de ver la tensión entre el mito y la historia. Arguedas, en la novela, dice en un momento de su diario: *"¿a qué habré metido estos zorros tan difíciles en la novela?"*.¹⁴ Acaso la dificultad radique en el pensar lo nuevo desde los mitos antiguos, y también desde la vieja lógica de Inkarrí o del sueño del pongo. También es esa la lógica de la relación con el pishtaco, tema que interesó también mucho a Tito y que él me alentó a investigar. Compartíamos una búsqueda sobre el sentido que tiene hoy día para la gente la utilización del pensamiento mítico. Es en esta línea que él recogió mi análisis sobre la relación entre Sendero Luminoso y el pensamiento mítico andino: esto cuadraba con su propuesta de la utopía andina.

Tal vez esta tensión entre el mito y la historia, que él descubrió en Arguedas, haya sido también una de las tensiones de Tito, como lo fue de Mariátegui. Tensión entre lo mágico y lo científico, y también, en otro sentido, entre la política y la crítica intelectual. Tal vez sea una tensión que nos cruza a todos aunque de distintos modos. Nuestro mejor homenaje a Tito y a su obra es convertir, como él lo hizo, esta tensión en fuerza, estar atentos a la forja de utopías desde lo andino aunque más allá de lo andino, imaginar un socialismo que se asiente en las tradiciones diversas, pero para potenciarlas y transformarlas; ir, inclusive, más allá: ver cómo se hace esto en concreto.

Tenemos que continuar el debate, debatir con él, como él lo hizo con Mariátegui y con Arguedas. Y aceptemos el reto que nos dejó al final de su última carta: *"Discrepar es otra manera de aproximarnos"*. Pues aprendamos a aproximarnos a través del debate.

Gracias Tito, por lo que aprendimos de tí y por tu amistad.

13. LIENHARD, Martin, *Cultura popular andina y forma novelesca. Zorros danzantes en la última novela de Arguedas*. Tarea - Latinoamericana Editores, Lima, 1981.

14. ARGUEDAS, José María, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Losada, Buenos Aires, 1975.

Alberto Flores Galindo se consideraba a sí mismo integrante de la generación que él denominaba "del 68". Sobre ella escribió uno de los escasos ensayos hasta ahora dedicados al tema y en el que desplegó una crítica severa y sin concesiones. Como tantos otros de sus trabajos suscitó multitud de murmullos y comentarios en todos los tonos y sentidos. Pero hasta donde conozco y salvo la excepción de la mención protocolar de la revista *El Zorro de Abajo*, las únicas respuestas escritas al mismo fueron las que él solicitó personalmente para componer la sección "debate" del número inicial de *Márgenes*.

En su "carta de despedida", escrita tres años más tarde, reitera el mismo tono, salvando la distancia impuesta por sus nuevas circunstancias personales. Ahí nos dice que no debe tomarse "como una crítica por alguien que se imagina por encima. Todo lo contrario. Es en parte una auto-biografía". Más aún, como quiera que la perfección no existe en el reino de este mundo, nos previene que quiere evitar ponerse como ejemplo de cualquier cosa, que también él hace parte de esta intelectualidad "poco creativa". Previamente había dicho de manera aún más clara: "No me excluyo de estas críticas, todo lo contrario". Ahora bien, debiéramos preguntarnos a qué puede referirse esa falta de creatividad, y cómo evaluar e interpretar la obra de Alberto Flores Galindo frente a ese juicio. Es imposible contestar cabalmente ambas preguntas, pero deseo adelantar algunas impresiones al respecto.

Una Generación Fallida

Sobreentendemos por generación del 68, o del 70, a los intelectuales y políticos de izquierda que se forjaron a partir de entonces. Su

trayectoria podría ser caracterizada por la discrepancia entre las palabras y los actos a partir de un hecho muy simple: habiendo pensado y proclamado hacer "la revolución", no la hizo.

Ante esto ha intentado varios caminos. Uno de ellos consiste en mantener un discurso que se acomoda cada vez menos a sus actos. En otros casos ha optado por construir el nuevo discurso que la nueva práctica requiere, avanzando hacia una metamorfosis radical. Lo primero es simple retórica e incapacidad para admitir la realidad. Lo segundo es más honesto, pero requiere dar un paso que nadie se ha atrevido a dar aún: una interpretación autocrítica que fije las nuevas reglas de juego que estas nuevas prácticas deberían respetar. De lo contrario nada garantizaría nuevas modificaciones de rumbo, nuevas metamorfosis, dictadas por circunstancias supuestamente inapelables. Un tercer camino intenta mantener y renovar el discurso, profundizando una práctica que aspira pasar de la ideología a la política y a la cultura. Ahí se situó Alberto Flores Galindo, sus compañeros de trabajo y algunos otros más. Pareciera que para ellos la apuesta no hubiese terminado, pero en su conjunto y en su trayectoria esta generación se muestra, sobre todo ante sus propios ojos, como una generación fallida.

Las explicaciones, como es usual, deben abarcar factores de toda índole. Destaquemos uno: el Gobierno Militar de 1968. Sin proponérselo, Velasco expropió la iniciativa histórica de esta generación. En lugar de luchar contra una oligarquía, presunta o real, "aliada del imperialismo", ella lo tuvo que hacer contra un Estado Ejército que llevaba a cabo parte de lo que cualquier revolución debería realizar. Quizá aquí esté el origen de uno de sus rasgos definitorios: su carácter reactivo, su actuar desde la respuesta, atacar pero como prolongación de la defensa. Una generación de protesta, como las canciones que animaron su nacimiento.

Encuadrada en esta modalidad que espera la iniciativa del adversario, esta generación se encontró ante el fin de una época. Nos encontramos ante un cambio histórico cuando ya sea las respuestas a los grandes problemas que definen la época pierden vigencia, cuando las alternativas hasta entonces opuestas dejan de parecer antagónicas y se presentan como variantes de una misma opción general, cuando los actores sociales hasta entonces principales pasan a un segundo

plano y van apareciendo personajes nuevos, o cuando las mismas preguntas, las urgencias, metas y tareas hasta entonces consideradas como centrales, dejan de serlo. O cuando menos parece ser así. Acompaña a estos procesos la resignificación de la cultura y de la historia.

En gran parte ilusionada con el maoísmo de la Revolución cultural, esta generación atravesó la crisis china, la guerra entre este país y Viet-Nam, los refugiados vietnamitas, Pol-Pot, el ascenso del neoliberalismo. Luego se vio forzada a entrar en el juego democrático, sin controlar nunca los términos de su incorporación. Ya en los años 80 observó que los movimientos clasistas obtenían sólo derrotas, mientras las elecciones daban tanto derrotas como victorias. Victorias dentro de los linderos, a ratos ocultos, que hemos señalado. Encerrada en el hasta entonces campo del adversario, procesó de distintas maneras los nuevos golpes que tendían a alienarla de manera creciente de cualquier concepción de revolución: la salida electoral de las dictaduras latinoamericanas, el impase de las guerrillas en América Central, la perestroika, la masacre de Tien-An-Men, el hundimiento del bloque soviético. Y en casa, el accionar creciente y paradójicamente incomprensible de Sendero Luminoso.

Es en estos momentos, en los años 80, que la generación del 68 llega a su madurez, o a lo que podría ser su fin. Es aquí que empieza a disgregarse, tomando diferentes rumbos políticos. Contemplada en su conjunto no ha sido una historia inenarrablemente trágica, pero tampoco ha sido una historia feliz. Ha sido una historia difícil, en la cual las circunstancias parecen haber tenido un peso abrumador.

Alberto Flores Galindo y la Generación del 68

Alberto Flores Galindo no escapó, objetivamente hablando, a las marcas de su generación. Pero en términos subjetivos se situó como nadie en sus mismos límites. intentando atravesarlos por la izquierda, y por tanto corriendo el riesgo de hacerse subversivo —en momentos en los que muy pocos estaban dispuestos a ello—. Ahí está su énfasis en el proyecto o utopía, en la imposibilidad de renunciar a él, en la necesidad de tomar la iniciativa. En la obligación de medir nuestros logros no según los rivales ocasionales, que bien podríamos haber escogido ad-hoc, sino según se estuviera o no a la altura de las circunstancias. Alberto Flores Galindo juzgaba a su generación no sola-

mente por lo que hacía; miraba al mismo tiempo lo que debía de hacer.

En esta trayectoria Alberto Flores Galindo quizá podría ser definido por alguien como el más ortodoxo de los heterodoxos, o viceversa. Pero tengo la impresión que tales términos pasarían por alto lo esencial. Que para él no se trataba ni de los dogmas estériles de las ortodoxias ni de los antidogmas gratuitos e inconsistentes de las heterodoxias, sino de **convicciones**, teóricas, políticas y morales, racional y apasionadamente sostenidas. Para Alberto Flores Galindo el marxismo, el socialismo, la revolución, fueron opciones lúcidamente asumidas porque, a diferencia de la mayor parte de nuestra generación, no fueron en su vida puntos de partida, sino puntos de llegada.

Pero los orígenes de las convicciones no bastan para dar cuenta de la consecuencia personal frente a ellas. En Alberto Flores Galindo encontramos muchos rasgos distintivos. Enumero algunos de ellos sin poder dejar de hacer implícitamente un inevitable ejercicio comparativo con personajes contrastantes. Seamos claros: las virtudes y los defectos de cualquiera se determinan por comparación.

1. Definir sus acciones y proyectos en función de los problemas del país, y no al revés. Es innegable que esta actitud marca una gran diferencia con lo que se ha hecho común entre nosotros: definir los problemas nacionales a partir de nuestros proyectos. Hay investigadores que persiguen un solo tema durante toda su vida, camino perfectamente legítimo en un mundo especializado. Pero es otra cosa cuando al cambiar el país la intelectualidad sigue mayoritariamente ligada a sus antiguas preocupaciones y deja de manera creciente que la realidad se le escurra entre las manos.
2. Trabajar en equipo, coordinar esfuerzos, suscitar el diálogo, invitar a la polémica. Afirmar y criticar: hacer propuestas e impugnar conductas colectivas. Algunos solamente afirman y nunca evalúan; los menos cargamos el sesgo hacia la crítica y fallamos a la hora de hacer propuestas. Otros no se atreven a criticar, o lo hacen afirmando. Aún así todo puede funcionar si hay un agente interpelador que saque a cada quien de su rutina, que fuerce a reaccionar, a pronunciarse. Alberto Flores Galindo cumplió precisamente ese rol.

3. Estudiar los grandes problemas históricos nacionales, pero entendiéndolos no como asuntos del "pasado" sino como problemas de siempre. Los problemas fundamentales de ayer y de hoy, para cancelarlos mañana.
4. Renovar temáticas y puntos de vista, sin abandonar un núcleo ideológico y político fundamental. En cuanto a los temas, una simple lectura de los títulos que nos legara permite apreciar sus permanentes innovaciones temáticas así como en las formas de tratarlos, alrededor de una pasión sin tregua por el país. En un momento en el que se ha proclamado la "crisis de los paradigmas" y la muerte del marxismo, Alberto Flores Galindo pudo recorrer lúcida y creativamente todas las "heterodoxias", pues para él no había "ortodoxia" a respetar. Lo que había eran unas cuantas convicciones, puntos arquimédicos desde los cuales sería posible mover el mundo. Solamente quien no albergaba un alma dogmática podía atravesar las crisis ideológicas de la última década sin sufrirlas, y con una fe renovada.

Quizá la más concisa manera de expresar esta peculiaridad sea definiendo a Alberto Flores Galindo como "un hombre libre". En las líneas que encabezaron la publicación de la carta de despedida Alfonso La Torre escribió:

"Aquí se pronuncia, ante nuestro porvenir y ante su propia muerte, un hombre libre. ...Un hombre que, en la peor crisis de nuestra historia, buscó la utopía que nos viene desde lo mejor de nuestro pasado, y que nos convoca a ser agónicos, es decir, a ser libres siendo solidarios, y a forjar una patria socialista contra todos los egoísmos y contra todas las adversidades que nos agobian".¹

Al pensar en Alberto Flores Galindo a través de esta frase, creo adivinar que no tenía fantasmas personales de los cuales correr, no tenía un pasado con el cual ajustar cuentas. Esos ajustes que consumen energías y anemizan la creatividad y la audacia. Porque esos casos existen: son los que abandonan una ortodoxia para buscar otra.

1. **Diario La República**, 28 de marzo de 1990, p. 13.

5. Formar nuevas generaciones, particularmente investigadores sensibles a los grandes problemas nacionales, y en tal sentido dar a la enseñanza la dimensión moral que le es sustancial si es genuina. La célebre distinción hecha por Sartre y muchos otros entre profesores y maestros es pertinente una vez más, y es una excelente manera para que los docentes nos interroguemos a nosotros mismos.
6. Combinar la máxima autonomía intelectual con un compromiso político éticamente informado. No es un detalle sin importancia el que las organizaciones partidarias hayan sido quienes lo buscaran a él, más que al revés. Nada parecido a la figura de un intelectual vuelto "independiente" después del desengaño.

Alberto Flores Galindo y el Futuro

Heraclio Bonilla nos ha dado un recuento de la obra de Alberto Flores Galindo y Juan Ansion acaba de sugerir algunos puntos no resueltos de la misma. Son temas que van a demandar grandes esfuerzos para despejar incógnitas de largo alcance, dilemas que no eran sólo de él sino de todos nosotros. Creo que no cabe intentar evaluar su obra aún si no fuese por una sola razón: es una obra no concluida, frente a la cual lo que nos corresponde es continuarla, asumiéndola con todos sus dilemas y contradicciones que son también los nuestros. Tan sólo me atrevería a llamar la atención sobre un punto que me parece fundamental, cual es la tensión entre sus convicciones y el cambio de época tan profundo por el que atravesamos. ¿Pueden estas convicciones seguirse sosteniendo?, ¿deberían redefinirse, o es preciso persistir en ellas a la manera "dogmática" señalada por Mariátegui?

"En general, la fortuna de la herejía depende de sus elementos o de sus posibilidades de devenir un dogma o de incorporarse a un dogma. El dogma es entendido aquí como la doctrina de un cambio histórico. ...mientras el dogma no se transforma en un archivo o en un código de una ideología del pasado, nada garantiza como el dogma la libertad creadora, la función germinal del pensamiento. El intelectual necesita apoyarse, en su especulación, en una creencia, en un principio, que haga de él un factor de la historia y del progreso. Es entonces cuando su potencia de creación puede trabajar con la máxima libertad consentida por su tiempo. ... El dogma no es un itinerario sino una

*brújula en el viaje. ... El pensamiento tiene una necesidad estricta de rumbo y objeto"*²

Pero un motivo adicional agrega dificultades para juzgarla: está demasiado ligada a todos nosotros. Ello reafirma que la tarea es proseguirla, lo cual no solamente es necesario sino posible. A fin de cuentas nadie es una isla y toda obra es un diálogo, especialmente en quien tanto dialogó. Es por eso que de manera real y no figurada hablar de Alberto Flores Galindo es también hablar de nosotros mismos. A través sus escritos y sus obras él más que ningún otro nos hace sentir lo que somos, lo que hemos podido ser; lo que aún debemos tratar de hacer.

Pueden haber muchos motivos para identificarnos con su figura' de ellos quiero destacar lo que me parece su mayor legado: el definir su vida en lucha contra las circunstancias. No lo hizo solamente a raíz de su enfermedad; su temple frente a ella fue sólo la más nítida manifestación de la norma que constantemente guiaba sus actos: ir contra la corriente. Quizá de esta manera —contra la corriente— nuestra generación prematuramente envejecida, o las más recientes que nos observan con ambiguos sentimientos, podamos todavía merecer un mejor calificativo.

2. J. C. Mariátegui, *Defensa del Marxismo*, pp. 125-126 (el subrayado es nuestro). Empresa Editora Amauta, Lima, 1967.

PRESENCIA VIVA

Gonzalo Portocarrero

Más que para lamentar una pérdida estamos aquí, como lo ha señalado nuestro decano, para recordar una presencia, para ensayar un inventario del legado que nos deja la vida fecunda de Alberto Flores Galindo.

Legado múltiple como fue su vida. Tenemos primero su obra. Sus libros, sus discípulos, las organizaciones que animara y, claro está, su familia: Cecilia, Carlos y Miguel. Pero más allá de su obra tenemos su espíritu, un conjunto de actitudes que trasciende la obra aunque se encuentre cristalizado en ella. Quienes no lo conocieron podrán intuir ese espíritu en cada uno de sus escritos, los que estuvimos cerca de él hemos podido sentirlo en la vida de todos los días: en el cuidado de sus relaciones personales y afectivas, en la manera como se entregaba a colegas y discípulos. En lo que sigue trataré, desde mi punto de vista, necesariamente parcial y subjetivo, de describir algo de ese espíritu. Me preguntaré por los rasgos que hicieron de Tito alguien tan especial y hasta enigmático.

Para llegar al primero de esos rasgos tenemos que partir de la extensión y calidad de su obra. Siete libros, un número considerable de ensayos, artículos periodísticos, discípulos, tesis asesoradas, organización de eventos y revistas. Todo esto en unos 15 ó 20 años. ¿Como pudo hacer tanto? La primera respuesta es talento y trabajo, esfuerzo y constancia. Pero eso no basta, es superficial. Detrás había entusiasmo, optimismo, imaginación. Una vehemencia creadora.

En un país dominado por el pesimismo, la cortedad de miras y el desánimo, donde siempre se confunde lucidez con escepticismo, Tito era una excepción. El optimismo y la imaginación deben ser entendidos como la cara y el sello de una misma actitud. La imaginación,

el correlato a nivel de pensamiento de lo que es el optimismo como sensibilidad. Mientras que el pesimismo oprime la imaginación y se queda en el constatar la crisis y predicar la imposibilidad, el optimismo afirma y trasciende, estimula la imaginación y la vida. Allí donde encuentra un callejón sin salida retorna a la última encrucijada y busca otro camino.

El optimismo no era en su caso hijo de la ingenuidad. Tito tenía una conciencia muy aguda de la dimensión de los problemas peruanos, de su raíz histórica, de sus complicaciones presentes. Era una actitud sobreimpuesta, en lucha contra la resignación. Una suerte de no conformarse, de apostar siempre por el sí, como él dijera de Jorge Basadre.

De allí la importancia central que diera a la utopía. "*Sólo actuamos bajo la fascinación de lo imposible*", dice Cioran. Tito entendía que para lograr un cambio social que no fuera la simple inversión de posiciones, la generación de una nueva capa de privilegiados, la utopía es imprescindible. Para esforzarnos, para movilizarse, los hombres y los pueblos necesitamos intuir una imagen seductora de nosotros mismos. Sólo así nos sustraemos de la apatía y nos ponemos en marcha. Para imaginar este futuro tenemos que liberar nuestros deseos. No basta con ratificarnos en nuestros valores. Es en la creación artística, donde, aligerada la gravedad de lo que existe, se descompone la realidad y se la reconstruye según las indicaciones de nuestros sentimientos más fundamentales, de nuestros temores y esperanzas. No es gratuito que Tito dedicara sus últimos años al análisis de la obra de Arguedas, hombre perplejo y de una sensibilidad extraordinaria. Inventor de mundos que nunca llegó a vivir pero que pudo imaginar como plenos y felices. Mundos imaginarios, refugios de la tristeza pero también avanzadas del futuro.

El segundo rasgo es su apertura al otro, su modo de relacionarse con la gente. Como lo ha recordado Reynaldo Ledgard, Tito confrontaba a la gente consigo misma. Exigía ser consecuente. Ello implicaba, por lo general, que sus amigos nos sintiéramos estimulados, comprometidos con la buena imagen que tenía de nosotros. No se dirigía pues a nuestras miserias para establecer so pretexto de consuelo, una complicidad en la apatía. Se comunicaba sobre todo con nuestros aspectos más fuertes. Los consolidaba. Otro tanto aunque quizá en menor

escala sucede con sus lectores. La prosa de Tito traduce su modo de ser: ágil y nerviosa, apasionada y contenida al mismo tiempo. Sus escritos convocan sentimientos definidos, aquellos que suelen producir orgullo y compromiso. Típicamente la indignación y la esperanza, el voto en contra y la propuesta a favor.

No es entonces casualidad que Tito fuera una persona tan querida. No sólo el reconocimiento y admiración que puede suscitar una obra extensa y de primera calidad. También el sentirnos involucrados en ella, el ser, en alguna medida al menos, sus partidarios.

El afecto, la expresión de la importancia que tenía para nosotros, se hizo evidente con motivo de su enfermedad. De todos lados surgieron muestras de solidaridad. La corriente de simpatía hacia él continúa; se hace visible en el sinnúmero de artículos publicados en diarios y revistas en torno a él y su obra. Inspira también un acto como éste que es desde luego una renovación de su presencia.

Esta sensibilidad hacia el otro, esta posibilidad de captarlo en sus mejores posibilidades está detrás del descubrimiento que junto con Manuel Burga hiciera de la utopía andina. Ello implicó, para empezar, trascender el racismo, esa vertiente opuesta a la utopía andina, como él lo definiera. Sacudirse de prejuicios firmemente arraigados que desvalorizan lo indígena primero y luego lo popular. En medio de la oprobiosa dominación colonial los hombres andinos pudieron afirmar una esperanza. No se hundieron totalmente en el desánimo. Conservaron algo de su orgullo y autoestima. Identificaron la sociedad ideal con el imperio incaico y esperaron el regreso del Inca como el resurgimiento de un orden donde el país les volviera a pertenecer. Aunque Tito no considerara ya válida la propuesta simpatizaba con la inconformidad y rebelión que ella suponía. El pensaba que este espíritu utópico debería aliarse con el socialismo para generar nuevos ideales nacionales. O, para decirlo, con sus palabras: "*necesitamos una utopía que sustentándose en el pasado esté abierta al futuro, para de esa manera repensar el socialismo en el Perú*".

Si pasamos a revisar su obra nos encontramos primero con su labor de historiador y periodista. Tito abarcaba temas y épocas inusualmente variados. Desde la conquista hasta el presente, desde la historia económica hasta el análisis de ideas y obras de arte. Obra

extensa que supuso una formación teórica sólida de la que nunca hizo alarde pero que lo comprometía con un permanente esfuerzo de actualización. Al lado de preocupaciones eruditas cultivó inquietudes filosóficas. El marxismo, el psicoanálisis, aún la teoría sociológica, todos estos campos le interesaron vivamente.

Caracterizaba a Tito el empeño de ir al fondo de las cosas, el no agotarse en los clichés. Quizá sea éste el factor explique que Tito no se dejará seducir totalmente por el encanto de las modas. Cuando, por ejemplo, una visión cuantitativista y censal se puso en boga en el tratamiento de las clases sociales por la influencia estructuralista; él, en los inicios de su carrera, en 1971, en su tesis sobre los trabajadores de la Cerro, insistió en que ellos tenía una historia y un rostro. Eran sobre todo campesinos que se proletarizaban muchas veces sólo en forma temporal. Inmediatamente decide trabajar una reconstrucción histórica de la sublevación de Túpac Amaru. No llegó a terminar un libro sobre el tema aunque si varios ensayos y reseñas. Le paso el encargo a Scarlett O'Phelan.

En los años siguientes, hacia mediados de los 70s, publica un libro sobre el Sur Andino y comienza a interesarse en las ideas políticas y la historia contemporánea. Es de esta época su acercamiento a Mariátegui y el libro que con Manuel Burga escribiera sobre la república aristocrática. Siguiendo a José Aricó entendió la originalidad de Mariátegui como resultado de un pensamiento que es consciente de la tradición que lo fundamenta, de las circunstancias en que se produce. En el Perú el socialismo no podría ser igual al modelo imaginado por los europeos. Para empezar el Perú era un país rural y andino. Los campesinos, los hombres andinos eran el contingente demográfico más importante. Un proyecto socialista no debería olvidarlos. Tampoco a su cultura, base fundamental de la originalidad peruana. Es en esta cultura que deberían encontrarse las claves que permitieran construir una sociedad nueva y distinta.

El camino al estudio de la cultura andina estaba ya trazado. La amistad con Pablo Macera lo terminó de persuadir de la necesidad de estudiar este mundo. Consciente de sus limitaciones, Tito era criollo y no hablaba quechua, escogió estudiar el imaginario colectivo y los movimientos sociales, la utopía andina. Es en esta época que se produce su aproximación al Psicoanálisis mediante su amistad con César

Rodríguez Rabanal y Max Hernández. Se familiarizó con instrumentos que le permitieron explorar con más profundidad la subjetividad individual y colectiva. Sueños, leyendas, cuentos. Resultado de este esfuerzo es su libro más logrado *La utopía andina*.

Si repasamos su itinerario intelectual encontramos dos grandes preocupaciones: los movimientos sociales y las ideas políticas; esto es dos facetas de los mismo: el cambio social. El sujeto de un lado y las ideas que lo guían e inspiran, del otro. Para Tito, como lo ha señalado Nelson Manrique, la vocación científica y el compromiso político podían ser esfuerzos convergentes, que se fecundan mutuamente.

La labor de organizador fue cada vez más importante en su vida. Fue editor o miembro del comité editorial de revistas como Debate en Sociología, Alpanchis, La Revista y La Revista Andina que publicara junto con Enrique Urbano y Marisa Remy. Hacia el final de su vida, ya poseedor de una amplia capacidad de convocatoria, se convierte junto con Gustavo Buntinx, Peter Elmore e Inés García, en fundador y promotor de Sur, Casa de estudios del socialismo. Espacio de articulación entre trabajadores e intelectuales, lugar de convergencia entre movimiento social e ideas políticas.

Las virtudes que hace al buen investigador no son necesariamente las que convierten al buen profesor en maestro. Al contrario hay cierta tensión entre ellas. Muchos investigadores apenas se consagran dejan atrás la docencia universitaria. Consultorías, eventos, becas e invitaciones fuera del país terminan por apartarlos de los claustros. Muchos piensan que las aulas no son ya las cajas de resonancia que sus trayectorias demandan. Se produce entonces una ruptura en el diálogo intergeneracional. Este no fue el caso de Tito. No descuidó la enseñanza e hizo escuela. Asesoró monografías, memorias y tesis. Aspiró a un equilibrio en el uso de su tiempo que no excluyera a estudiantes y jóvenes investigadores. Trataba de que los estudiantes pensarán por si mismos, que fueran críticos y motivados aún cuando ello significara controversias y desacuerdos.

En la vida institucional debe recordarse su desempeño como Coordinador del Post-Grado de Sociología. Convocó a profesores y estudiantes para actualizar el currículum. Fue partidario de priorizar el trabajo de campo y la investigación.

Finalmente quisiera referirme a su carta de despedida. Aunque recoja las inquietudes de toda su vida se trata de un documento escrito hacia diciembre del año pasado, cuando Tito sabía que le quedaban pocas semanas de vida. Son muchos los temas que toca y quisiera mencionar sólo dos. El primero es el carácter subversivo del documento, hecho subrayado hace poco por un estudiante. Un alegato contra el conformismo, una abierta defensa de la posibilidad. Si en sus análisis históricos Tito criticó siempre al determinismo y se detuvo para examinar las posibilidades no realizadas, en sus preocupaciones por el futuro la dimensión de lo posible aparece como llamado a la imaginación y el compromiso. Después de todo la conciencia de estar en crisis puede ser la forma más eficaz de perpetuar la propia crisis. El segundo tema es el de la amistad. En un artículo de remembranza, Alberto Adrianzén ha recordado como, gracias a la sabiduría que dan los años, Tito aprendió a colocar la amistad por encima de las diferencias. En su carta de despedida escribe una frase enigmática: "discrepar es otra forma de aproximarnos". Hay en esta frase una forma de entender el diálogo. Sospecho que Tito se quería referir a que el intercambio implica internalizar al otro, incorporar sus razones, sentirlo entonces parte nuestra. En este sentido Tito va a estar siempre con nosotros.

ALBERTO FLORES GALINDO

UNA APROXIMACION BIO-BIBLIOGRAFICA

Rosa Dorival

INTRODUCCION

Este es uno de los encargos, a la vez, más penoso y satisfactorio que he recibido durante mi trayectoria como documentalista. El de reseñar sobre un amigo con quien no sólo hubo una cercanía profesional sino personal.

Alberto Flores Galindo fué uno de los más grandes colaboradores del Centro de Documentación, tramitando importantes adquisiciones como las colecciones Arroyo Posadas, Víctor Villanueva, la colección de fotos de la Mina de Morococha entre otras.

Además, era un asiduo lector de la colección Arturo Sabroso y de la colección de revistas de actualidad internacional.

METODOLOGIA

El presente trabajo, como su nombre lo indica, es una aproximación a la fecunda obra de Alberto Flores Galindo. Aproximación dado que estamos convencidos que algunas referencias se nos han escapado a pesar de los esfuerzos desplegados por todos aquellos que colaboraron con esta búsqueda.

Los datos bibliográficos han sido obtenidos directamente de las fuentes. Los relativos a su participación en congresos, seminarios y cursos se han extraído del archivo del Departamento de Ciencias Sociales de la PUC, donde se hallaban dos currícula vitae elaborados por él mismo y que han sido de gran utilidad para ubicar su obra.

El trabajo contiene en la primera parte algunos datos biográficos del autor: sus referencias familiares más cercanas y otras relacionadas a su actividad estudiantil y política.

La segunda parte contiene las referencias bibliográficas divididas de la siguiente manera: 1. Libros, 2. Monografías —consideramos en este acápite al material conocido como separatas— 3. Artículos aparecidos en libros, 4. Artículos aparecidos en diarios y revistas, 5. Actividades académicas —aquellas desarrolladas en el ámbito universitario— 6. Congresos, reuniones, conferencias, cursos y otros eventos similares en los que presentó trabajos; se consignan los títulos de algunas de sus ponencias.

Los datos se encuentran ordenados cronológicamente por años y al interior por meses. La idea es apreciar la evolución temática y la producción intelectual por períodos.

La obra de Alberto Flores Galindo despertó no sólo interés en el medio intelectual sino también muchas reacciones a favor y en contra. Hemos consignado artículos donde se analiza su obra. Están colocados en el espacio temporal en el que aparecieron con la finalidad de ubicarlos dentro del contexto de la obra en su conjunto.

Asimismo, hemos ubicado también cronológicamente, los artículos donde Tito comenta o crítica otros trabajos o sus respuestas a otros comentaristas. Con este orden podemos apreciar claramente su espíritu polémico y de diálogo.

DATOS BIOGRAFICOS

Félix Alberto Flores-Galindo Segura Nace un 28 de Mayo de 1949 en Bellavista, Callao

Hijo único de Esther Segura de Flores Galindo y de Carlos Alberto Flores Galindo del Pozo (abogado).

Realiza sus estudios primarios y secundarios en el colegio La Salle. Empieza a interesarse por la Historia a partir de sus lecturas acerca de Bolívar

Sus estudios universitarios se desarrollaron en la Pontificia Universidad Católica del Perú donde empieza también su experiencia política.

Forma parte del Frente Revolucionario de Estudiantes Socialistas (FRES).

Durante los años 1969-70 milita en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Ya en París se integra a Vanguardia Revolucionaria (VR). Posteriormente se aleja de la militancia partidaria. Sin embargo, se mantuvo siempre como colaborador de las organizaciones populares de base. Tal es el caso de muchos sindicatos a los que ofrecía cursillos, charlas, etc.

En 1976 se casa con Cecilia Rivera con quien tuvo dos hijos, Pablo Miguel y Carlos Raúl.

Se desempeña como periodista, docente e historiador. Como periodista escribió muchos artículos (250 aprox.) en diarios, revistas de actualidad y académicas, editadas en el país y en el extranjero.

Fue editor, promotor y colaborador de muchas revistas como: El Buho, Humanidades, Debates, Allpanchis, Revista Andina, Márgenes, entre otras.

En su condición de docente desarrolló múltiples actividades en el

Departamento de Ciencias Sociales de la PUC llegando a obtener la categoría de Profesor Principal.

Además de asegurar, brillantemente, el dictado de los cursos de Historia y de haber dirigido numerosas tesis, fue coordinador del Programa de Magister en Sociología.

Fue profesor de la Academia Diplomática del Perú.

Su quehacer de investigador se refleja en las investigaciones que realizara y que se plasmaron en libros, artículos, monografías y en su activa participación en foros y debates.

Muere el 26 de Marzo de 1990.

REFERENCIAS

1966-1971

Estudia en la Facultad de Letras y Sección Doctoral de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

1967

MONOGRAFIAS

Bibliografía Histórica Peruana
En: Cuadernos del Seminario de Historia.- Lima: Instituto Riva Agüero

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Segundo año de Humanidades. Alumno del Instituto Riva Agüero

1968

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Forma parte de la redacción de la Revista Humanidades.

Ingresa al departamento de Historia (Doctoral)

Instructor de prácticas del curso Historia del Perú II (Humanidades)

1969

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Instructor del curso Historia Universal.
Investigación en el Archivo Nacional (Dr. Pablo Macera).

Investigación en el Museo Nacional de Historia (Dr. Franklin Pease)

1970

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Jefe de prácticas del curso Historia Universal I

Estudios de quechua en la UNMSM

1971

MONOGRAFIAS

Bibliografía Preliminar sobre la Historia del movimiento obrero.-
Lima: PUC-CCSS (mimeo).

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Colabora en la investigación del "Minero de los Andes" en el
Instituto de Estudios Peruanos

Asistente del Dr. Heraclio Bonilla en los cursos de Historia Social
del Perú Contemporáneo (Humanidades) e Historia Económica
(Departamento de Historia)

Egresada del Departamento de Historia

1972

MONOGRAFIAS

El Movimiento Obrero en la Industria Pesquera. / Con Denis
Sulmont.- Lima: PUC-CCSS (mimeo).

La Formación del Proletario Minero: Una fuente para su estudio.-
Lima: PUC-CCSS (mimeo)

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Obtiene el Bachillerato en Historia. Su tesis "Los Mineros de la
Cerro de Pasco, 1900-1930" fue aprobada con mención de publi-
cación y editada a mimeógrafo por el Programa Académico de
Ciencias Sociales.

Jefe de Prácticas UNMSM

Asistente de Denis Sulmont, en el Taller Urbano Industrial. PUC-
CCSS

1972-1974

BECAS

Obtiene una beca del Gobierno Francés para hacer estudios en
París.

1972-1973

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Estudia en l'Ecole Pratique des Hautes Etudes, Universidad de
París. Aprueba el Primer Año.

40

1973

BECAS

Beca del Centre National de la Recherche Scientifique. Tres meses
en el Archivo de Indias de Sevilla.

Investigaciones en Madrid en la Biblioteca Nacional, Archivo
Nacional, etc.

ARTICULOS EN LIBROS

Geographie pp. 17-27
En: Perou.- Paris: Ed. Uniclem

Le developpement historique de la societe peruvienne pp. 41-55

En: Perou.- Paris: Ed. Uniclem

1973-1974

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Estudios de Doctorado de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes,
Universidad de París. Participa en los Seminarios de los profesores
Fernand Braudel, Pierre Vilar y Ruggiero Romano.

1974

MONOGRAFIAS

Los Mineros de la Cerro de Pasco, 1900-1930.- Lima: PUC-CCSS

El Carácter de la Sublevación de Túpac Amaru.- Lima: PUC
(mimeo).

ARTICULOS EN REVISTA

La conquista nueva visión p. 17
En: La Prensa, 29 ago.

El periodismo obrero p. 11
En: La Prensa, 30 ago.

El problema nacional: una o varias naciones p. 13
En: La Prensa, 5 set.

A propósito de "Historia marxista, historia en construcción".
Pierre Vilar, el marxismo y la historia. p. 13
En: La Prensa, 17 oct.

CONGRESOS

Congreso de Historia, Sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho.
Ponencia

Primer Simposium de Historia de la Independencia de Ayacucho.

41

ACTIVIDADES ACADEMICAS

En julio se incorpora al Departamento de Ciencias Sociales de la PUC.

Es nombrado Profesor Auxiliar del Departamento de Ciencias Sociales.

Miembro de la Dirección de Programa.

Miembro del Comité Asesor del Departamento de Ciencias Sociales.

Asesor de adquisiciones de la Biblioteca

Editor de la Revista Debates en Sociología.

1975

MONOGRAFIAS

La Historia como Ciencia Social, 2 Vols. Antología de textos publicados como material de enseñanza por el Programa de Ciencias Sociales (mimeo)

Haciendas y plantaciones en el Perú / Con Orlando Plaza.- Lima: PUC-CCSS. Taller de Estudios Rurales, 183 p. (mimeo)

ARTICULOS EN REVISTAS

Nosotros en la historia p. 10
En: La Jornada. Suplemento Laboral de la Prensa, año 1, Nº 1, feb.

La hacienda y el campesinado en los andes centrales
En: Proceso (Huancayo), Nº 4, jul.

Las plantaciones azucareras en el Perú / Comentario al libro de Pablo Macera pp. 263-264
En: Historia (Arequipa), Universidad de San Agustín, Nº 1

Qué fundó José Carlos Mariátegui / entrevista por Enrique Verástegui pp. 20-22
En: Mundial, año II, Nº 48, 28 dic.

La producción agrícola y las sublevaciones durante el Siglo XVIII / con Manuel Burga
En: Anales de la Universidad del Centro (Huancayo), Nº 3 pp. 169-183

Aparece como colaborador de la Jornada. Suplemento Laboral de la Prensa, dirigida por César Lévano

1976

LIBROS

Túpac Amaru II - 1780: antología de estudios recopilada por AFG.- Lima: Retablo de Papel, INIDE, 323 p.

MONOGRAFIAS

Memoria y clase. Texto resultado del Trabajo de Campo emprendido por un grupo de alumnos del Programa de Ciencias Sociales.
Lima: PUC-CCSS

Movimiento Campesinos en el Perú: Balance y esquema.- s.p.d.i.

La Sociedad Oligárquica: Un proyecto de investigación / Con Orlando Plaza y Teresa Oré.- Lima: PUC

El Paisaje Agrario / Con Orlando Plaza y Humberto Rodríguez.- Lima: PUC

Arequipa y el Sur Andino.- Lima: PUC, 105p.

ARTICULOS EN REVISTAS

Pasado y Presente. Movimiento Obrero Ayer y Hoy p. 14
En: La Palabra del Pueblo, Nº 8, 20 abr.

Movimiento Obrero: Pasado y Presente p. 20
En: La Palabra del Pueblo, Nº 9, abr.

La Otra Tentación, p. 7.
En: La Palabra del Pueblo, Nº 10, may.

Los Comunistas y la Crisis del 30 pp. 14, 20
En: La Palabra del Pueblo, Nº 11, may.

CONGRESOS

Seminario sobre Burguesía y Capitalismo en América Latina.- Lima: CLACSO. Ponencia

1976-1978

Miembro del Comité Asesor del Fuero Agrario

1977

LIBROS

Arequipa y el Sur Andino: Ensayo de historia regional, siglo XVIII al XX.- Lima: Editorial Horizonte, 194p.

MONOGRAFIAS

Oligarquía y Capital Comercial en el Sur Peruano / con Orlando Plaza y Teresa Oré. Lima: PUC. Departamento de Ciencias Sociales. 59 p.

Movimientos Campesinos en el Perú, Balance y Esquema.- Lima: PUC, 25p. (mimeo)

Los Comunistas y el Movimiento Obrero: Perú, 1930-1931 / con José Deustua, Lima: PUC. Departamento de Ciencias Sociales, 61p.

ARTICULOS EN LIBROS

La Oligarquía arequipeña y los movimientos campesinos: 1895-1980 pp. 211-228

En: Los movimientos campesinos en el Perú: 1879-1965 / Manuel Valladares y otros. Lima, dic.

ARTICULOS EN REVISTA

La Nación como Utopía: Túpac Amaru 1780 pp. 139-157.

En: Debates en Sociología, año 1, Nº 1, feb.

Historia del movimiento obrero peruano. Debate en la presentación del libro de Denis Sulmont

En Tarea, Nº 22, nov-dic.

CONGRESOS

Exposición sobre la clase dominante y el desarrollo regional en el Sur Peruano.

En: Ciclo de charlas sobre Historia Socioeconómica del Perú en la Universidad San Martín y en el Post-Grado de Planificación de la UNI.

Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, 3º, Lima: UNMSM.

Director del Simposium "Capitalismo y Burguesía". Ponencia "Notas sobre Oligarquía y Capitalismo en Arequipa 1870-1940"

Congreso de Sociología Rural Huancayo. Ponencia "La Historia Regional en el Perú 1830-1930" Seminario sobre la problemática del agro peruano. Organizado por el SINEA y el Instituto de Estudios Andinos

Coordinador de la Revista Debates en Sociología

1978

MONOGRAFIAS

Partido, clases y nación en el Perú: 1885-1931 / con Orlando Plaza.- Lima: PUC

ARTICULOS EN LIBROS

La oligarquía en Arequipa y los movimientos campesinos 1895-1930

En: Los movimientos campesinos en el Perú / Wilfredo Kapsoli.- Lima, Delta Editores

Los comunistas y el movimiento obrero: Perú 1930-31 / con José Deustua pp. 61-88

En: Historia, problema y promesa. Homenaje a Basadre / Francisco Miro Quesada Cantuarias.- Lima: PUC, 1978

ARTICULOS EN REVISTAS

Minería y Sociedad Colonial / Comentario al libro de John Fisher: Minas y Mineros en el Perú Colonial, 1776, 1824.- Lima, IEP, 1977

pp. 99-102

En: Análisis Nº 4, ene.-abr.

Respuesta popular a la crisis del 29 pp. 3-5 / con José Deustua
En: Vaca Sagrada (Lima), año 1, Nº1, mar.

El voto por Blanco p. 7

En: Amauta, Nº 179, 30 jun.

Oligarquía y Capital Comercial en el Sur Peruano (1870-1930) / con Orlando Plaza y Teresa Oré pp. 53-77
En: Debates en Sociología, Nº 3, oct.

Apuntes sobre las ocupaciones de tierras y el sindicalismo agrario 1945-1964 pp. 175-185

En: Allpachis, Cusco, Vol. 11, Nº 11-12

Oligarquía y capital comercial en el sur peruano 1870-1930. Versión abreviada del informe preliminar publicado por el Dpto. de CCSS de la PUC, pp. 145-146

En: Avances (La Paz), Nº 2, nov.

CONGRESOS

Congreso de Sociología Rural Ayacucho. Ponencia

Expositor en el Instituto Pastoral Andina (Cusco), 4-8 set.

Reunión de Historia Económica de América Latina.- Lima: CLACSO. Presentó la ponencia "Oligarquía y Capital Comercial".

1978-1982

Director de la Revista Allpachis, Instituto Pastoral Andina (Cusco)

Fue contratado por el IPA para realizar una investigación sobre "El papel de la iglesia en la Época colonial".

1979

LIBROS

Apogeo y crisis de la república aristocrática: Oligarquía, aprismo y comunismo en el Perú 1895-1932.- Lima: Rikchay Perú, 235 p. Segunda edición, ene. 1981. Tercera edición, 1983. Cuarta edición, 1987.

ARTICULOS EN LIBROS

Movimientos campesinos en el Perú: balance y esquema pp. 226-240

En: La investigación en Ciencias Sociales en el Perú / Javier Iguíñiz y otros.- Lima: Tarea

El militarismo y la dominación británica: 1825-1845 pp. 107-121

En: Nueva Historia General del Perú, un compendio / Carlos Aranibar y otros.- Lima: Mosca Azul

Los intelectuales y el problema nacional
En: 7 Ensayos / 50 años en la historia. Lima: Amauta pp. 139-156

ARTICULOS EN REVISTAS

Marxismo y sociedad andina: derrotero de un malentendido pp. 139-145
En: Allpanchis (Cusco), N° 14

El partido de Mariátegui (II)
En: Correo, 27 oct.

El marxismo peruano de Mariátegui p. 8
En: Amauta, N° 230, 31 oct.

CONGRESOS

IV Seminario Nacional Agrario. Universidad Técnica de Cajamarca, 21-24 nov.

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Se presenta a las becas de CLACSO con el proyecto "Sociedad Colonial y Estructura de Clases: Perú 1760-1830"

1980

LIBROS

La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern. Lima: DESCO, 134 p.
Segunda edición, set. 1982, 157 p.
Tercera edición: Instituto de Apoyo Agrario, 1989, 235p.

ARTICULOS EN LIBROS

Feudalismo andino y movimientos sociales t. XI, pp. 11-112
En: Historia del Perú, 4ª ed.- Lima: Mejía Baca

Prólogo
En: El Partido Comunista y el Apra en la crisis de los años 30.-
Lima: G. Herrera Editores.- 120 p.

ARTICULOS EN REVISTAS

Socialismo y problema nacional en el Perú pp. 97-102
En: Nueva Sociedad (Caracas), N° 47, mar.- abr.

¿Partido comunista o partido socialista?
pp. 6-7 (Antes del título: "Mariátegui un nacionalista burgués?")
En: Amauta, 238, 10 ene.

Mariátegui y el P.C. El porqué de una discusión p. 9
En: Amauta, N° 241, 31 ene.
(Reproducido en El Debate sobre la Izquierda Nacional.- Lima: Ediciones Guillermo Lobatón, oct.

La heterodoxia de Mariátegui p. 9
En: Amauta, N° 242, 7 feb.

Los aristócratas bajo la lupa / Comentario de Amauta al libro Apogeo y crisis de la República Aristocrática p. 10
En: Amauta, N° 245, 28 feb.

Haya, Mariátegui y el europeísmo p. 9
En: Amauta, N° 244, 21 feb.

Mariátegui y los indigenistas p. 9
En: Amauta, N° 243, 14 feb.

Juan Croniqueur 1914-1918. pp. 81-98
En: Apuntes, N° 10

Guerra y nación en el Perú. pp. 167-171
En: Allpanchis (Cusco), N° 16

La crisis de los partidos (III) p. 11
En: Correo, 11 de mar.

Mariátegui: cincuenta años de actualidad pp. 22-23
En: Marka, N° 150, 10 abr.

Usos y abusos de Mariátegui p. 8
En: Amauta, N° 253, 30 abr.

Mariátegui: Imagen de un político p. 9
En: Amauta, N° 251, 17 abr.

Basadre: el pueblo es el que hace la historia p. 9
En: El Diario de Marka, 30 jun.

Mariátegui: Marxismo y nación. pp. 34-38
En: La Revista, N° 2, jul.

Jorge Basadre o la voluntad de persistir p. 9-10
En: Amauta, N° 262, 3 jul.

28 de Julio: La independencia que no culminó pp. 6-7
En: El Caballo Rojo, N° 11, 27 jul.

Mariátegui vuelto a visitar / Marco Martos. p. 2
En: El Caballo Rojo, N° 27, año 1, 16 nov.

Marxismo e historia en el Perú: una historiografía a la deriva p. 11
En: El Diario de Marka, 4 dic.

El siglo de las rebeliones p. 11
En: El Diario de Marka, 17 dic.

Túpac Amaru y los conflictos en el mundo andino / conversatorio con Manuel Burga y Jan Szeninski pp. 9-16
En: Tarea, N° 3, dic

CONGRESOS

Coloquio sobre Región y Regionalismo.- Arequipa; Universidad del Pacífico, Fundación Ebert. Ponencia, abr.

Congreso sobre Mariátegui y la Revolución Latinoamericana.- México: Universidad de Sinaloa. Ponencia

Profesor invitado del IPA (Cusco)

BECAS

Beca de CLACSO para realizar el proyecto de investigación "Sociedad colonial y estructura de clases: Perú 1760-1830

1980-1981

BECAS

Beca del Social Science Research Council

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Miembro del Consejo de redacción de la Revista

Crea con Humberto Rodríguez, Nelson Manrique y Manuel Burga el Instituto de Historia Andina. A pesar de haber sido inscrito formalmente y poseer membrete éste no funcionó.

1981

ARTICULOS EN LIBROS

Región y regionalismo en el Perú. pp. 69-88
En: Lecturas sobre regionalización / Carlos Amat y León y otros.- Lima: Universidad del Pacífico

Reencuentro y debate: una introducción a Mariátegui / comentarios de Aníbal Quijano.- Lima: Mosca Azul Ed.

ARTICULOS EN REVISTAS

Para quién se escribe la historia? p. 10
En: El Diario de Marka, 8 ene.

"La agonía de Mariátegui" o la muerte de dos tesis / César Levano pp. 39
En: Marka, 8 ene.

El mariateguismo como tarea colectiva: en torno a la agonía de Mariátegui pp. 25-26
En: Marka, N° 187, 17 ene.

Apogeo y crisis de la República Aristocrática / Luis Alberto Sánchez
En: La Prensa, 18 ene.

La agonía de Mariátegui / Sinesio López. p. 13
En: El Caballo Rojo, N° 39, año 1, 8 feb.

Mariátegui y el movimiento obrero: Forjando la conciencia obrera. pp. 12-13
En: El Caballo Rojo, N° 40, año 1, 15 feb.

Nuevos documentos sobre el Amauta: El combate de Mariátegui pp. 18-21 / comentario de la revista al libro "La agonía de Mariátegui"
En: Marka, N° 192, 9 feb.

El Mariátegui de Flores Galindo / por Nicolás Linch pp. 26-29
En: Marka, N° 210, 21 jun.

Don Jorge Basadre. La terca apuesta por el sí pp. 4-5
En: El Caballo Rojo, N° 59, año 2, 28 jun

La Revolución Tupamarista y los pueblos andinos: Una crítica y un proyecto. pp. 253-265
En: Allpanchis (Cusco), N° 17-18

Utopía andina y socialismo. pp. 27-35
En: Cultura Popular, N° 2

¿Historia peruana o historia sobre el Perú? p. 60
En: La Revista, N° 5, jul.

Comerciantes y campesinos en los Andes del Sur. p. 12
En: El Caballo Rojo, N° 76, año 2, 25 oct.

La crisis del veintinueve: Una respuesta popular / Con José Deustua. pp. 6-7
En: El Caballo Rojo, N° 78, año 2, 8 nov.

La pesca y los pescadores en la Costa Central, siglo XVIII pp. 159-165
En: Histórica, PUC, N° 2, vol. 5, dic.

Movimientos campesinos p. 13 / Comentarios al libro de Virginia Guzmán y Virginia Vargas "El campesinado en la historia"
En: El Caballo Rojo, N° 82, año 2, 6 dic.

CONGRESOS

Congreso de Intelectuales por la Soberanía de los pueblos de Nuestra América organizado por Gabriel García Márquez.- La Habana

Conferencias en la Universidad Lavall, Quebec

1982

LIBROS

El pensamiento comunista 1917-1945. Antología.- Lima: Mosca Azul, 228 p.

La utopía andina: ideología y lucha campesina en los Andes, ss. XVI-XX / Con Manuel Burga.- Lima: PUC-CCSS, 12p.

ARTICULOS EN REVISTAS

Los marginados y el socialismo real p. 10
En: El Diario de Marka, 10 ene.

El "boom" de las ciencias sociales. p. 13
En: El Caballo Rojo, Nº 82, año 2, 17 ene.

Historia de la revolución rusa: Un gran libro del siglo XX. p. 12
En: El Caballo Rojo, Nº 93, año 2, 21 ene.

Años decisivos. La clase obrera entre 1919 y 1930
En: El Caballo Rojo, Nº 93, 21 feb.

La agonía de Mariátegui / entrevista de Federico de Cárdenas y Peter Elmore pp. 1-2
En: El Observador, 24 feb.

Los predios del alma: Mariátegui, el tiempo y la historia. p. 12
En: El Caballo Rojo, Nº 98, año 2, 28 mar.

Francisco García Calderón: Un profesor de idealismo. p. 12
En: El Caballo Rojo, Nº 97, año 2, 27 mar.

La nueva izquierda: sin faros ni mapas pp. 4-5
En: El Caballo Rojo, Nº 100, 11 abr.

La vuelta a Mariátegui / José Ignacio López Soria p. 104
En: Análisis, Nº 10, ene.-abr.

Mariátegui, Túpac Amaru y la revolución / José I. López Soria p. 12
En: El Caballo Rojo, Nº 101, 18 abr.

Una antología de Alberto Flores Galindo. "El pensamiento comunista": Gritos y susurros / Peter Elmore
En: El Observador, 26 may.

¿Qué es la utopía andina? pp. 12-13
En: El Caballo Rojo, Nº 111, 27 jun.

La historia y el tiempo. Miseria de la teoría p. 10
En: El Caballo Rojo, Nº 112, 4 jul.

Qué es la utopía andina II / con Manuel Burga pp. 12-13
En: El Caballo Rojo, Nº 113, 11 jul.

Ausencia de una cultura marxista p. 10
En: El Caballo Rojo, Nº 114, 18 jul.

El ensayismo. Ese vicio recurrente p. 13 / críticas al libro de Tokihiro Kudó

En: El Caballo Rojo, Nº 115, 1 ago.

Leyendo mitos p. 13 / comentarios al libro de Franklin Pease
En: El Caballo Rojo, Nº 116, 8 ago.

Independencia y clases populares. El mundo al revés pp. 12-13
En: El Caballo Rojo, Nº 121, 5 set.

Independencia y clases sociales. pp. 99-114
En: Debates en Sociología, PUC, Nº 7

La utopía andina / Con Manuel Burga. pp. 85-102
En: Alipanchis (Cusco), Nº 20, vol. 12, año 12

Mariátegui: lucha y agonía / Peter Elmore
En: El Observador, 21 nov.

Los últimos incas del Cusco
En: El Caballo Rojo, Nº 134, 5 dic.

Memoria y clase en el Perú. pp. 114-120
En: Cultura Popular, Nº 6, dic.

El Perú entre dos crisis
En: Equis, Nº s. 319, 320, 321

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Culminación de la tesis de doctorado "Autocratie et plebe, Lima 1760-1830". Aprobada por el director de la tesis profesor Ruggiero-Romano.

CONGRESOS

Hacia un socialismo indoamericano*. Ponencia enviada al Simposium sobre las particularidades sociales y culturales de América Latina. Bourdeaux: Universidad de Bourdeaux, Francia, 15-18 set

Historia colonial latinoamericana.- Ponencia República Federal Alemana: Universidad de Bielefeld

Coloquio sobre Identidad y Cultura Quebec: Universidad de Lavall, 8-10 arb. con el tema "La utopía en los andes su importancia en el conjunto de la historia del siglo XVIII y XIX en el Perú

Coloquio sobre Identidad e Ideología Perú-México.- Quebec, abr.

Dicta un curso de Historia del Perú en Puno invitado por el IPA, 12-24 abr.

Dicta una conferencia invitado por el Concejo Provincial de Huancayo, 18-19 nov.

BECAS

Beca de FOMCIENCIAS

1983

ARTICULOS EN LIBROS

José Carlos Mariátegui: sociedad campesina y socialismo indioamericano pp. 125-134
En: El Perú de Velasco / Rolando Ames y otros.- Lima: CEDEP

Las guerrillas, las montoneras y la guerra no convencional. La sierra central durante la Independencia pp. 1-8
En: Mundo Andino.- Huancayo: Centro de Estudios Culturales Wanka

ARTICULOS EN REVISTAS

Retos en la construcción de una nueva sociedad. Mesa redonda pp. 4-17
En: Páginas, N° 51

Alberto Flores Galindo: "no soy un francotirador" / Por Peter Elmore y Federico de Cárdenas pp. 4-6
En: El Observador, N° 31

Cartas de Haya. El camino de Damasco
En: El Caballo Rojo, N° 138, 2 ene.

Tolstoi y Troski. Historia y literatura
En: El Caballo Rojo, N° 140, 16 ene.

La aristocracia mercantil limeña
En: Banca, N° 3, mar.

Construir una gran utopía p. 11
En: El Diario de Marka, 6 de mar.

Vida de esclavos. Un suicidio en la Lima colonial
En: El Caballo Rojo, N° 150, 27 mar.

El mariateguismo como desafío p. 11
En: La República, 18 de abr.

Mariátegui ¿marxista-leninista?
En: El Caballo Rojo, N° 159, 29 may.

La independencia de la sierra central. Soldados y montoneros
En: Caballo Rojo, N° 167, 24 jul.

Ricardo Palma; las Tradiciones una comedia humana pp. 10-11
En: El Caballo Rojo, N° 124, 26 set.

Uchuraccay: el psicoanálisis como metáfora p. 3
En: El Caballo Rojo, N° 178, 9 oct.

La historia como recuerdo
En: El Caballo Rojo, N° 177, 2 oct.

El mundo colonial pp. 12-19
En: Cultura Popular, N° 19, dic.

Eudocio Ravines o el militante pp. 10-12
En: 30 Días, año 1, N° 1, dic.

Comentarios a: Trajines, un capítulo en la formación del mercado interno colonial de Luis Miguel Glave pp. 70-71
En: Revista Andina (Cusco), N° 1, primer semestre

Los rostros de la plebe pp. 315-352
En: Revista Andina (Cusco), N° 2, segundo semestre

CONGRESOS

Coloquio sobre colonialismo e identidad. Wisconsin

Curso de formación en el IPA, Cusco, abr.

Encuentro peruano-brasilero por el Instituto de investigaciones de la Amazonía, Iquitos

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Forma parte del comité de la Revista 30 Días que deja de publicarse en julio de 1984.

Sustenta su tesis para optar el grado de Doctor en Historia en la Université de Paris, Manterre, obteniendo el calificativo de muy bien, mar.

Revalidación de su grado de Doctor en Historia en la PUC

En noviembre es promovido a Profesor Asociado en la PUC

BECAS

Obtiene una beca de la UNESCO

1984

LIBROS

Aristocracia y plebe: Lima 1760-1830, estructura de clases y sociedad colonial.- Lima: Mosca Azul Eds. 270 p.

ARTICULOS EN LIBROS

Ideología democracia y violencia en la región central y sur andina pp. 61-63
En: Mundo Andino y Región.- Lima: SERPO, UNMSM

ARTICULOS EN REVISTAS

Democracia: ¿Plural o singular? p. 21
En: 30 Días, año 1, N° 2, ene.

IU: entre la multitud y la incertidumbre pp. 4-5
En: El Caballo Rojo, N° 192, 15 ene.

Comunidad campesina ¿Una reliquia con futuro? / moderador con Peter Elmore p. 18-20.
En: 30 Días, año 1, N° 2, ene.

El despotismo en la historia pp. 36-37
En: 30 Días, año 1, N° 3, feb.

Señores de hombres, siervos de Dios pp. 36-38
En: 30 Días, año 1, N° 4, mar.

Ideología, democracia y violencia pp. 24-25
En: 30 Días, año 1, N° 5, abr.

Marxismo y religión: para situar a Mariátegui
En: 30 Días, N° 5, abr.

Macera: tendiendo un puente
En: 30 Días, N° 7, jun.

Debate en torno a "Los rostros de la plebe" / Comentarios de Steve Stern, Miguel Izard, Christine Hunefeldt, Luis Pasara, Paul Gootenberg, Julio Cotler. Respuestas de Alberto Flores Galindo pp. 57-72
En: Revista Andina (Cusco), año 2, N° 1, jul.

El ocaso de la aristocracia colonial pp. 63-65
En: El Buho, N° 11, 2 ago.

Mito y realidad en la iconografía mochica / Entrevista de Alberto Flores Galindo y Manuel Burga a Annie Marie Hocquenguen pp. 168-176
En: Cultura Popular, N° 13-14, nov.

Las cargas del sacramento pp. 403-423
En: Revista Andina (Cusco), año 2, N° 2, dic.

Para un mapa diferente pp. 5-7
En: Propuesta.- Lima: Asociación Nacional de Centros, N° 6, dic.

Comentarista de la revista El Buho

CONGRESOS

Conferencia Movimientos sociales andinos durante los siglos XVIII-XX.- Universidad de Wisconsin y el Social Sciences Research Council, Madison, abr.-may

Conferencia sobre movimientos regionales. Cochabamba, Bolivia, jul.

Es invitado por el CERA Bartolomé de las Casas para dictar un curso, Cusco, jul.

1985

ARTICULOS EN LIBROS

Introducción al psicoanálisis y Ciencias Sociales / con Gonzalo Portocarrero.- Lima: PUC-CCSS

ARTICULOS EN REVISTAS

Aportes y limitaciones de una visión del Siglo XVII peruano. Crítica a "Aristocracia y plebe" / por Magdalena Chocano p. 275
En: Allpanchis (Cusco), año 15, vol. 22, N° 26,

Lima: crónica de un deterioro
En: Apuntes.- Lima: Universidad del Pacífico, N° 17

Aristocracia y plebe: Lima 1760-1803 / Cecilia Mendez (reseña)
En: Socialismo y Participación, N° 32

Los sueños de Gabriel Aguilar con comentarios de Susana de Rivarola y Alejandro Ferreyros pp. 125-185
En: Debates en Sociología, N° 11

Notas críticas a un libro de Flores Galindo. La verdad sobre la plebe/Juan José Vega pp. 2
En: La República, 19 may.

Clases populares e independencia: realidad y mistificación pp. 34-35
En: La República, 26 may.

Aristocracia y plebe / comentarios de Nelsón Manrique pp. 73-74
En: El Zorro de Abajo, N° 1, jun.-jul.

Antes y después del papa pp. 38-40
En: El Zorro de Abajo, N° 1, jun.-jul.

Aristocracia y plebe / comentarios de Víctor Peralta Ruíz p. 265
En: Revista Andina (Cusco), año 3, N° 1, jul.

La independencia, el Perú y América Latina. Historia: La pregunta incómoda p. 38
En: La República, 28 jul.

Pensando el horror pp. 36-38
En: El Zorro de Abajo, N° 2, set.-oct.

Región y conflictos sociales: Lima y Cusco en el siglo XVIII pp. 32-42
En: Los Caminos del Laberinto, N° 2, nov.

La plebe y la tradición p. 6
En: Tupanchik, N° 2, nov.-dic.

CONGRESOS

Encuentro de Intelectuales por la soberanía de los pueblos de nuestra América, II. La Habana 29 nov.-1 dic.

Seminario "Hacia una estrategia de desarrollo para la Sierra del Perú". Cusco, CERA Bartolomé de Las Casas, jul.

Participante de SEPIA. Piura, oct.

Seminario Psicoanálisis y Ciencias Sociales Organizado por César Rodríguez Rabanal, Max Hernandez, Alberto Flores Galindo y Gonzalo Portocarrero. Lima: PUC-CCSS

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Vicepresidente de la Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Familia (INTERFAM)

Forma parte del Comité Directivo de la revista Los Caminos del Laberinto (Lima)

Coordinador del post-grado de Sociología

1986

LIBROS

Buscando un Inca: Identidad y utopía en los andes.- La Habana: Casa de las Américas. 400 p.
Segunda edición, Lima: Editorial Horizonte, 1987. Tercera edición, Barcelona

Violencia campesina / con Nelsón Manrique.- Lima: Instituto de Apoyo Agrario 40 p.

Europa y el país de los incas: La utopía andina.- Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 86 p.

Psicoanálisis y ciencias sociales. Selección de textos / compilados por Alberto Flores Galindo y Gonzalo Portocarrero.- Lima: PUC

MONOGRAFIAS

La guerre silencieuse.- Paris: Comité PUM, 9 p.

ARTICULOS EN LIBROS

Comentarios a la ponencia "El factor étnico y el desarrollo andino presentada por Rodrigo Montoya pp. 333-340
En: Estrategias para el desarrollo de la Sierra.- Lima: Universidad Nacional Agraria La Molina, CERA Bartolomé de las Casas

The miners of Morococha: Images of a new identity / Traducido por E. Mora y Karen Spalding pp. 10-13
En: The mining town of Morococha.- New York

El horizonte utópico. tomo 2, pp. 519-569
En: Estados y naciones en los Andes. Hacia una historia compa-

rativa: Bolivia, Colombia, Ecuador / J. Deler, Yves Saint-Geours comps.- Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Fránces de Estudios Andinos

Aristocracia en vilo: los mercaderes de Lima en el siglo XVIII pp. 252-280

En: The economies of Mexico and Peru during the late colonial period, 1760-1810 / Nils Jacobson y Hans-Jurgen Puhle, eds. Berlin: Colloquium Verlag, 1986

ARTICULOS EN REVISTAS

Braudel, todo tiempo pasado... pp. 42-44
En: La República, 23 feb.

Soldados y montoneros pp. 15-30
En: Los Caminos del Laberinto, Nº 3, abr.

El país de la utopía (entrevista) pp. 14-15
En: Amauta, Nº 1, 17 abr.

La utopía andina sueños y pesadillas. p. 9
En: Amauta, Nº 7, 23 may.

Vivir en el Perú p. 11
En: Amauta, Nº 15, jul.

Europa y el país de los incas: la utopía andina / Comentarios de Juan Ansión pp. 71-72
En: El Zorro de Abajo, Nº 5, jul.

Europa y el país de los Incas. La utopía andina / Comentarios de Henrique Urbano pp. 282-284
En: Revista Andina (Cusco), año 4, Nº 1, jul.

Un marxista impenitente. Isaac Deutscher pp. 1-
En: Cambio, 1 ago.

Un mesías sin multitudes p. 7
En: Amauta, 1 ago.

¿Es posible la utopía? pp. 4-5
En: El Caballo Rojo, Nº 1, 28 set.

La utopía andina en debate / por Eusebio Quiroz Paz Soldán
En: El Caballo Rojo, 2ª Epoca, Nº 3, 12 oct.

La imagen del marxismo p. 16
En: Amauta, Nº 33, 27 nov.

Ideología peruana: Flores Galindo ausculto y repiensa el país pp. 4-6
En: Altavoz, Suplemento de La Voz, año 1, Nº 14, 14, dic.

CONGRESOS

Dicta el curso "Historia de la sierra andina" en el Colegio Andino. Programa de Perfeccionamiento Profesional Sur Andino, Cusco, oct.

PREMIOS

Casa de las Américas en el área Ensayo

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Bajo su dirección se funda Sur "Casa de Estudios del Socialismo"

LIBROS

Independencia y revolución (selección de textos).- Lima: Instituto Nacional de Cultura

Comunidades campesinas: cambios y permanencias. Editor.- Chiclayo: Centro de Estudios Sociales Solidaridad, 298 p.

ARTICULOS EN LIBROS

Regiones sociedad colonial y conflictos sociales. Lima y Cusco en el siglo XVIII pp. 159-169

En: Coloquio Estado y Región en los andes.- Cusco: CERA Bartolomé de las Casas

Comunidades y doctrinas. la disputa por las almas. Sierra Central 1608-1666 pp. 137-149

En: Comunidades Campesinas. Cambios y permanencias

Conclusiones de una investigación pluridisciplinaria sobre el tema de violencia y crisis de valores pp. 79-93

En: Para afirmar la democracia / Julio Cotler comp.- Lima: IEP

Para situar a Mariátegui

En: Pensamiento político peruano / Alberto Adrián.- Lima: DESCO

Prólogo

En: Sindicalismo peruano primera etapa 1911-1930 / Julio Portocarrero.- Lima: Editorial Labor

In search of an Inca pp. 193-210

En: Resistance, rebellion, and consciousness in the andean peasant world. 18th to 20th centuries / Steve Stern.- Madison: University of Wisconsin Press

ARTICULOS EN REVISTAS

Conversación a puerta cerrada pp. 11-16

En: El Zorro de Abajo, N° 6, ene.

Las sociedades andinas. Pasado y futuro pp. 24-26

En: Cambio, N° 39, 15 ene.

Generación del 68: ilusión y realidad pp. 101-124. Respuestas de Antonio Cisneros, Efraín Trelles y Rosa María Alfaro en el mismo

número.

En: Márgenes, año 1, N° 1, mar.

El Perú hirviendo de éstos días pp. 10-11

En: Unicornio, N° 7, 14 jun.

Todavía buscamos un Inca. La utopía andina en debate / Marco Martos pp. 24-25

En: La República, 5 jul.

La utopía en los andes. Alberto Flores Galindo lo subjetivo en la historia / Marco Martos pp. 52-53

En: Sí, 13 jul.

El socialismo debe fusionarse con la cultura popular / entrevista de Carlos Arroyo pp. 7-9

En: Unicornio, suplemento de Cambio, N° 15, 9 de ago.

Perú, todos a escena p. 10

En: El País (Madrid), 29 de ago.

La utopía de ellos, los indios / comentarios de Guillermo Nugent pp. 125-127

En: Los Caminos del Laberinto, N° 5, set.

Lo andino en la encrucijada / conversaciones con Carlos Arroyo

En: Canto Rodado (Suplemento de La Crónica), 4 de set.

Moral y política: una carta pp. 159-163

En: Márgenes, año 1, N° 2, oct.

El Ché Guevara en la imaginación popular pp. 172-173

En: Márgenes, año I, N° 2, oct.

Problema de fondo es cambiar el país pp. 3-4

En: La República, 10 oct.

Autobiografía de la clase obrera. Memorias de don Julio Portocarrero pp. 45-48

En: Sí, 26 oct.

Para situar a Mariátegui

En: Brecha (Montevideo), 27 nov.

Comité Editorial de Márgenes

CONGRESOS

Dicta el curso "Estado y nación en el Perú y Bolivia". Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 15 mar.- 30 jul.

Presenta el libro "Comunidades campesinas" invitado por el CES Solidaridad, Chiclayo, 12-13 ago.

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Durante su Semestre Savático realiza actividades en la Universidad Autónoma de Barcelona, ene-jul.

1988

LIBROS

Tiempo de plagas.- Lima: El Caballo Rojo, 255 p.

ARTICULOS EN LIBROS

El Perú hirviente de éstos días... una reflexión sobre violencia política y cultura en el Perú contemporáneo pp. 199-237
En: Violencia y crisis de valores / Jeffry Klaiber.- Lima: PUC, Fondo Editorial

ARTICULOS EN REVISTAS

Historia del Tahuantinsuyo. Reseña al libro de María Rostrowski pp. 56-57
En: Posible, N° 10, mar.

Hay que seguir buscando un inca? / entrevista de Ernesto Hermoza pp. 52-55
En: Pueblo Indio, año 3, N° 15, abr.

La memoria colectiva no es utopía. Réplica a AFG / Salvador Palomino Flores.
En: Pueblo Indio, año 3, N° 15, abr.

Redescubriendo el ande / entrevista de Carlos Arroyo pp. 4-6
En: Suplemento dominical de la Crónica

Reseña de buscando un inca y el nacimiento de una utopía / Nelson Manrique pp. 584-587
En: Annales (París), N° 13, may-jun.

Reflexiones sobre ideología, política y cultura / entrevista de Jorge Manco
En: Actualidad Económica, año 10, N° 100, jun.

A propósito de la utopía andina. Una reflexión para el futuro. Conversaciones con Manuel Burga y Alberto Flores Galindo pp. 60-61
En: Sí, N° 67, 6-13 jun.

No hay molde para el socialismo peruano / entrevista de María Florez Estrada pp. 12-13
En: Cambio, 26 jul.

El racismo en el Perú de hoy. Una encuesta p. 57
En: Pasado y Presente, año 1, N° 1, ago.

El Inca contemporáneo sea la voluntad colectiva / entrevista de Raúl Chamamé pp. 12-13

En: Voces, año 1, N° 12, 5 ago.

Sesenta años de los siete ensayos. José Carlos Mariátegui marxista convicto y confeso pp. 55-56
En: Sí, N° 181, 12-19 set.

El quinto centenario hace resurgir fantasmas
En: El periódico de Catalunya, 9 oct.

La imagen y el espejo: la historiografía peruana 1910-1986 pp. 55-83
En: Márgenes, año II, N° 4, dic.

Flores Galindo ¿buscando un inca? / comentarios de Adriana Fernández p. 23
En: Cambio, año 2, N° 41, 8 dic.

Historia y utopía en los andes (Comentarios a buscando un inca: identidad y utopía en los andes) / Nelson Manrique pp. 201 - 211
En: Debates en Sociología, N° 12-14

Los consolidados (una mala palabra) y las multitudes.
En: Revista Andina (Cusco), año 6, N° 1

Proyecto nacional e identidad cultural / conversatorio con Juan Ansión, Carlos Iván Degregori y María Rosa Salas pp. 3-15
En: Tarea, N° 21

Reseña de "Buscando un Inca" / por José Luis Rénique
En: Debate Agrario.- Lima: CEPES, N° 2.

De la utopía andina a la Constitución Nacional / Juan Ansión pp. 33-41.
En: Páginas, Vol. XIII, N° 34, dic.

CONGRESOS

Congreso Internacional sobre el Imperio Español. Sicilia, con la ponencia "La revolte sud-americana del 1780-82", 2-12 may.

Coloquio sobre rebeliones campesinas. Arica: Universidad de Antofagasta, 31 may - 3 jun.

Seminario sobre métodos y tendencias de la historiografía latinoamericana. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares, jul.
Presentó la ponencia "Identidad nacional e historiografía: los debates sobre la independencia"

Dicta una Conferencia a propósito del V Centenario del Descubrimiento de América.- Barcelona: Universidad de Barcelona, oct.

1989

ARTICULOS EN LIBROS

Lo andino en la encrucijada. Conversatorio con Manuel Burga,

Alberto Flores Galindo y Rodrigo Montoya pp. 145-157
En: Encuentros. Historia y movimientos sociales en el Perú /
Carlos Arroyo.- Lima: Ediciones MemoriAngosta.

El rescate de la tradición pp. 9-21
En: Encuentros. Historia y movimientos sociales en el Perú /
Carlos Arroyo.- Lima: Ediciones MemoriAngosta

ARTICULOS EN REVISTAS

Las revoluciones tupamaristas: temas en debate pp. 279-284
En: Revista Andina, año 7, Nº 1, jul.

Demonios y degolladores. El discurso de los colonizados
pp. 121-132.
En: Márgenes, año 3, Nº 5-6, dic.

ACTIVIDADES ACADEMICAS

Es nombrado profesor principal del Departamento de Ciencias
Sociales, oct.

1990

ARTICULOS EN LIBROS

Bandidos de la costa. Lima siglo XVIII
En: Bandoleros, abigeos, montoneros. Criminalidad y violencia en
el Perú, siglos XVIII-XX / Carlos Aguirre y Charles Walker, Edi-
tores.- Lima: Instituto Pasado & Presente, Instituto de Apoyo
Agrario

Homenaje a Alberto Flores Galindo, se terminó de
imprimir en el mes de agosto de 1990, en los talleres
de Servicio Copias Gráficas S.A. (R.I. 21587)
Jr. Jorge Chávez 1059, Tlf. 249693,
Lima 5, Perú